

Un Dios, un Señor, Un Pueblo

N.T. Wright

(Publicado originalmente en *EX AUDITU Journal of the North Park Symposium on the Theological Interpretation of Scripture*)

Traducido por J. Navarro

Revisado por Luís A. Jovel

Reproducido y traducido con permiso del autor.

© N.T. Wright © (de la versión en Español) notasteologicas.net 2006

www.notasteologicas.net

(1ª Revisión mayo 2006)

Un Dios, Un Señor, Un Pueblo

EX AUDITU

Journal of the North Park Symposium
on the Theological Interpretation of Scripture

Cristología Encarnacional para una Iglesia en un ambiente Pagano

I. Introducción

Mi objetivo en este artículo, es examinar un tema que a menudo está marginado, pero que posiblemente esté tan cerca como cualquier otro del meollo de la teología de Pablo. Me refiero a la pregunta de la carne ofrecida a los ídolos, que trata en 1 Corintios 8-10. Mi argumento es, espero, muy simple. Que Pablo, en este pasaje, ofrece a la iglesia Corintia, rodeada como estaba por el paganismo, un centro cristológico para su creencia y acción, que se relaciona directamente y de una manera provocativa a la tarea de enfrentar el paganismo con el evangelio. Aunque la pregunta de la carne ofrecida a los ídolos, se haya pensado a menudo que tiene poca importancia contemporánea, espero mostrar que el pasaje es no sólo exegéticamente fascinante y teológicamente provocador de pensamiento, sino que posee más importancia potencial para la iglesia y para el mundo de finales del siglo XX de lo que a primera vista podríamos imaginar.

Construyendo este argumento utilizaré otros dos estudios. El punto inicial del pasaje es 1 Corintios 8:6, que es una de las formulaciones Cristológicas más notables de Pablo. He expuesto los detalles técnicos del versículo en otro lugar, y aquí presupongo un poco de aquella argumentación detallada. [1] Asimismo he argumentado con un trabajo próximo que la tarea de la iglesia contemporánea implica dirigirse seriamente a un paganismo de múltiples facetas, que reemplaza rápidamente al deísmo de la post-ilustración o al ateísmo como la principal característica de la cultura Occidental moderna, y de la misma manera presupongo un poco de aquella discusión. [2]

II. La situación Corintia

Los estudios de Corinto han abundado recientemente, y para nuestros propósitos la conclusión obvia y principal: Corinto era una ciudad completamente pagana, típica como muchas en el mundo antiguo. [3] Esto, desde luego, no significa simplemente que la mayor parte de los habitantes fueran de vez en cuando a adorar en lugares santos y templos paganos. Esto quiere decir que la cosmovisión del pueblo entero fue dominada por suposiciones paganas, que el simbolismo pagano dominó el aspecto visual de la ciudad, que las ideas paganas dominaron el tipo de mente normal del Corintio medio, esperanzas paganas, y motivaciones paganas, y que prácticas paganas dominaron el estilo de vida normal. Aunque el mundo Occidental moderno está, creo, moviéndose hacia un redescubrimiento de paganismo en una tasa bastante alarmante, reconstruir la imagen de una ciudad como Corinto todavía requiere de cierto esfuerzo mental. [4]

Había, desde luego, una población importante judía en la ciudad, así como en todo alrededor del Mediterráneo. Cuán influyente era esta comunidad no tenemos medios de saberlo. Tampoco está claro en que medida la comunidad judía en Corinto se habría adherido a una especie de ortodoxia Farisaica en su creencia y

comportamiento, o en que medida habrían sido abiertos a nuevas, quizás helenísticas, ideas. Está claro, eso sí, que sus creencias gemelas, el monoteísmo y la elección, cortan limpiamente cualquiera de las suposiciones naturales del paganismo. Es en este conflicto entre el Judaísmo y el paganismo encontramos el fondo verdadero del argumento de Pablo en 1 Corintios, no menos en los capítulos 8-10.

El monoteísmo judío en este período no era una doctrina especulativa sobre el ser interior del dios verdadero. [5] Esta era la creencia polémica de que había un sólo dios, el creador del mundo entero, y que todos los otros dioses eran simplemente ídolos, invenciones humanas con posibles asociaciones demoníacas. Esta creencia debe ser claramente distinguida de otras variedades antiguas de monoteísmo, el panteísmo notablemente Estoico. Hay toda una diferencia en el mundo entre decir que hay un dios porque todo lo que existe es dios, y decir que hay un dios que *hizo* todo lo que existe. Y este monoteísmo judío creacional fue unido estrechamente con la creencia que éste dios creador había llamado a Israel para ser su pueblo especial. Así se equipó la teología central de Israel para afrontar los estragos de la opresión pagana en el período entre el exilio babilónico y el primer siglo, y verdaderamente los acontecimientos de este período sirvieron para reforzar su creencia en su dios como un dios verdadero, que tarde o temprano vindicaría su nombre y a su pueblo contra todos los otros dioses y sus adherentes.

Las opciones con que se encontraron los judíos en el mundo pagano fueron por lo tanto bastante duras. Una opción era retirarse del contacto con el mundo, retirarse en el gueto. El problema con esto era la fuerte creencia judía en lo bueno de la creación: tratando grandes áreas del mundo como prohibidas irían en contra del punto (por ejemplo) de los Salmos con su celebración del orden creado. Recluirse en el dualismo, aunque a menudo pasara, nunca podía representar una solución judía sin reservas. La otra opción era por supuesto asimilar. Los judíos desde ese día hasta ahora han afrontado esta posibilidad, podemos presumir que tanto entonces como ahora algunos perderían su identidad completamente, mientras los otros encontrarían varias soluciones de compromiso. Pero en el centro de la cuestión siempre encontraremos las preguntas teológicas y éticas que sirven como la taquigrafía para estos grandes asuntos socio-culturales. Las cuestiones del monoteísmo contra el politeísmo, las cuestiones de la identidad del pueblo de dios, y las cuestiones de la conducta con respecto al alimento, la bebida y el sexo: estos no son simplemente los asuntos de una teología o ética abstracta, sino que se relacionan con la cosmovisión mundial, el camino entero "de ser en el mundo", de la gente en el antiguo, y creo que en el mundo moderno.

III. El centro de la respuesta de Pablo: Cristología

Con esto, damos un giro a la cuestión sustancial que afrontó Pablo. ¿Deberían los cristianos de Corinto comer la carne que habían ofrecido a ídolos? Deberíamos ser claros del gran alcance que la pregunta realmente tiene. Aunque haya algún debate acerca de algunos detalles, parece probable que casi toda la carne disponible en una ciudad como Corinto se habría ofrecido en algún lugar santo; y que los templos de los ídolos sirvieron no sólo como carnicerías sino también como restaurantes. [6] Evitar la carne de los ídolos totalmente, entonces, podría significar de facto el vegetarianismo (una opción forzada en algunos en cualquier caso por circunstancias económicas). Un judío, frente a esta pregunta colocaría bastante agudamente las opciones que acabamos de notar. Una posición principal judía consideró la adoración pagana como la idolatría, e insistió que los monoteístas genuinos no coqueteasen con ello. Otra tradición principal judía dijo que los ídolos eran inexistentes e irrelevantes, y que el dios creador reclamó como suyo propio todo lo que los ídolos han usurpado. Bien pueden haber ayudado a este segundo camino la clase de gnosis especulativa judía según la cual la relación de alguien con el dios verdadero le eleva por encima de

los problemas del mundo pagano. [7] El primer camino podría conducir al dualismo, el segundo a la asimilación. Pablo se forja un camino que evita a ambos.

Él rechaza hablar de la pregunta en términos meramente de un orden del día práctico. Él va (mucho más fácilmente que algunos de sus comentaristas) a la cuestión sustancial que está detrás de todo, esto es el monoteísmo y la idolatría. Él no trabaja con las categorías de un orden del día de la post-reforma, preguntando si "la ley" es una cosa buena o una cosa mala, debatiendo seriamente acerca de si la "ética" y la "moral" comprometen de algún modo el evangelio de la gracia libre. Y, a pesar de algunos escritores recientes que han sugerido que él simplemente dispara sin apuntar, ofreciendo soluciones casuales e incoherentes a los problemas según vienen, sugiero que su solución es realmente clara, teológicamente fundamentada, y sorprendentemente relevante. [8] Él ofrece a la iglesia una nueva definición de monoteísmo y elección, ambos logrados mediante su cristología central; y él muestra como esta nueva definición de teología judía fundamental permite la iglesia no simplemente sobrevivir y mantener su identidad con respecto al paganismo, sino tomar el paganismo y, en cierto modo, golpearlo en su propio terreno. Él ofrece, en resumen una teología encarnacional para una iglesia en un ambiente pagano.

Esto ayuda a explicar el principio del argumento (8:1-3). Pablo responde a la demanda de *gnosis* insistiendo en la primacía de la lealtad de estilo judía a un dios verdadero, como se expresa en la oración central judía, la *Shema* ("Escucha, oh Israel, el SEÑOR es nuestro Dios, el SEÑOR uno es. Amarás al SEÑOR tu Dios".);

"En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que "todos tenemos la debida gnosis". El gnosis envanece, pero el amor edifica. Y si alguno se imagina que "sabe" algo, aún no "sabe" nada como debería saberlo. Pero si alguno ama a Dios, "es conocido por él". (vv 1-3)

Pablo está a punto de citar la *Shema* explícitamente, en el v. 4, pero claramente lo tiene ya en mente. ¿La pregunta en juego en la discusión de la carne de los ídolos es, quién es el pueblo de Dios? La respuesta judía es: ¿quién dice la *Shema*? Pablo comienza por afirmar esta respuesta, antes de introducir una nueva dimensión asombrosa:

Acerca, pues, de los alimentos que se sacrifican a los ídolos, sabemos que "un ídolo nada es en el mundo", y que "no hay más que un Dios". (v. 4).

El monoteísmo es lo que importa. Pero esta declaración credal por sí mismo apenas dirige la situación en la calle en Corinto, así que él continúa:

Aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo o en la tierra (como hay muchos "dioses" y muchos "señores"),(v. 5).

El panteón pagano no es irrelevante. Debe ser confrontado. Uno no puede aislarse del paganismo, de la misma forma que no hay que asimilarlo. Hay en cambio que adorar al Dios verdadero, aquel quien el paganismo parodia. Esto, voy a sugerir, es de hecho el centro de todo el argumento. Y para Pablo este Dios verdadero es revelado en Jesús de Nazareth.

En lo que es seguramente una de las formulaciones más asombrosas de cristología alguna vez escritas en cualquier siglo, Pablo toma un argumento que es sobre el monoteísmo, y toma de la fórmula judía que es la expresión más básica de monoteísmo judío, y coloca a Jesús en el corazón de ello. En vez de

- *Escucha, oh Israel, el SEÑOR es nuestro Dios, el SEÑOR uno es*

tenemos

- para nosotros:
 - Un Dios
 - ♣ el padre, de quien son todas las cosas y nosotros para él
- y un Señor
 - Jesús el Mesías,
 - ♣ por quien son todas las cosas y por quien somos nosotros. (8:6)

Esto es aún más asombroso cuando ponemos la Septuaginta de Deuteronomio 6:4 al lado del griego de la fórmula de Pablo:

akoue Israel, kyrios ho theos hemon eis estiv

Lo que Pablo parece haber hecho es esto. Él ha ampliado la fórmula, de una forma sin precedentes en cualquier otro texto conocido, para incluir una glosa en theos y otra en Kurios: [9]

- all hemin
 - eis theos ho pater
 - ♣ ex ou ta pavta kai eis autov
- kai eis kurios Iesous Christos
 - di ou ta pavta kai hemeis autou de di

Pablo, en otras palabras, ha glosado "Dios" "con el Padre", "y Señor" "con Jesucristo", añadiendo en cada caso una frase explicativa: "Dios" es el Padre, "de quien son todas las cosas y nosotros para él", "y el Señor" es Jesús el Mesías, "por quien son todas las cosas y nosotros por él". No puede haber ningún error: Pablo ha colocado a Jesús dentro de una declaración explícita, sacado del mejor texto monoteísta conocido del Antiguo Testamento, de la doctrina que el Dios de Israel es uno y el único Dios, el creador del mundo. La *Shema* era ya, en esta etapa del judaísmo, de uso extendido como la oración diaria judía. [10] Pablo la ha redefinido cristológicamente, produciendo lo que sólo podemos llamar una especie de monoteísmo cristológico.

IV. Cristología, por lo tanto ama

Sería fácil, aunque erróneo, si nos excitásemos tanto sobre la innovación asombrosa de la cristología de Pablo, que uno malinterpretase el punto de esta cristología dentro del argumento global. Ya hemos visto que él reafirma el monoteísmo de estilo judío contra el politeísmo pagano de Corinto. ¿Pero qué diferencia práctica hace esta redefinición, cuando esto viene a colación de la pregunta de la carne de los ídolos?

La pregunta, como vimos, era ante todo una cuestión de la definición de la comunidad del pueblo de dios. Viviendo como hacemos en un período de individualismo atomizado, es necesario para nosotros para pensar en volver nuestro camino atrás en el primer siglo, donde el comportamiento individual fue visto para lo que los sociólogos más recientes han estado insistiendo en lo que realmente es: una función de vida comunal. [11] Pablo dirige la cuestión en este nivel, aplicando su monoteísmo reformulado a la pregunta. ¿Qué significa ser el pueblo verdadero de *éste* dios?

Significa, claramente, que el amor y la preocupación por otros miembros de la comunidad deben ser colocados delante de todas las tentativas en el desarrollo personal. En 8:7-13 él explica esto detalladamente en términos precisamente del Cristo que ha llegado a ser la parte de la definición de dios uno, el Cristo que es idéntico con el Jesús que murió en la cruz:

“Sin embargo, no todos tienen este conocimiento; sino que algunos, estando acostumbrados al ídolo hasta ahora, comen [alimento] como si éste fuera sacrificado a un ídolo; y su conciencia, siendo débil, se mancha. Pero “la comida no nos recomendará a Dios”, [pues] ni somos menos si no comemos, ni [somos] más si comemos. Mas tened cuidado, no sea que esta vuestra libertad de alguna manera se convierta en piedra de tropiezo para el débil. Porque si alguno te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado [a la mesa] en un templo de ídolos, ¿no será estimulada su conciencia, si él es débil, a comer lo sacrificado a los ídolos? Y por tu conocimiento se perderá el que es débil, el hermano por quien Cristo murió. Y así, al pecar contra los hermanos y herir su conciencia cuando [ésta] es débil, pecáis contra Cristo. Por consiguiente, si la comida hace que mi hermano tropiece, no comeré carne jamás, para no hacer tropezar a mi hermano.” (vv 7-13 LBLA)

La *gnosis* del cual algunos miembros de la comunidad están orgullosos, a saber, su conocimiento de un Dios verdadero, debe, si realmente *es* el Dios verdadero al que ellos adoran, traerles inmediatamente a la realización de este Dios verdadero, en la persona del Mesías, muerto para rescatar tanto a ellos como al resto de precisamente esos males de los cuales el paganismo es claramente sintomático. Aunque la palabra *agape* en sí no ocurra en este pasaje, es acerca sobre lo que todo es: el amor del Dios verdadero para su pueblo, y el amor consecuente que este pueblo debe mostrar, no sólo para él en la religión privada, sino también para él en las personas del resto de la familia. El sentido corporativo de *Christos* es claramente visible bajo el V 12: Y así, al pecar contra los hermanos y herir su conciencia cuando [ésta] es débil, pecáis contra Cristo. [12] Y todo el efecto es poner en práctica la *Shema* misma: hay un Dios, un Señor, y su pueblo es definido como los que lo aman, y quien ama a sus vecinos como a ellos mismos. La concesión para el débil no es una mera concesión *ad hoc*. Esto proviene del corazón de la teología cristiana en sí misma. De ahí 1 Corintios 13 puede ser visto como un punto culminante de la carta entera, una exposición de traje de gala de lo que es necesario cuando se confronta al mundo pagano.

V. Cristología, por lo tanto abandono de derechos

Es en este punto que 1 Corintios 9 hace su impacto apropiado. El cambio repentino de tema, de la discusión de la carne de los ídolos a una discusión del apostolado de Pablo y su trabajo, inevitablemente ha conducido a algunos eruditos a hacer preguntas de la integridad del pasaje. A esto hay que añadir el hecho de que el consejo en el capítulo 10 sobre el tema de la carne de los ídolo no parece el mismo como que en el capítulo 8. Pero si seguimos la línea que hemos comenzado, descubriremos que bajo estas discrepancias evidentes hay una coherencia nacida de la teología que Pablo de hecho expone, y que pasa generalmente desapercibido.

La razón por la que Pablo de repente se lanza a una discusión de su apostolado puede tener algo que ver con una defensa contra los que lo marginan y miran a algún otro

líderes en su lugar (cf. 1 Corintios 1:10-17; 3:1-23). Pero si esto es así esto es estrictamente un argumento secundario al tema principal del pasaje. La intención básica de Pablo es de ofrecerse como ejemplo de cómo acercarse a tales cuestiones, donde uno tiene un derecho de hacer algo, pero deliberadamente hace inútil este derecho por el evangelio. Él resume esto en 11:1: "Sed imitadores míos, así como yo lo soy de Cristo." Aquí otra vez el monoteísmo redefinido de 1 Corintios 8:6 hace su camino hacia la práctica real.

Si no fuese por 11:1, esta conclusión podría ser opuesta. En ninguna parte en 1 Corintios 9 Pablo dice explícitamente que en al abandonar sus derechos él sigue el ejemplo del Mesías. [13] Pero aquí un pasaje paralelo viene a nuestra ayuda. En Filipenses 2:1-11, encontramos primero (vv. 1-4) un exhortación clara a hacer exactamente lo que Pablo dice en nuestro pasaje que él hace, a saber, renunciar a los derechos propios para el bien de otro; y este pasaje es inmediatamente respaldado por Filipenses 2:5-11, en el cual Pablo describe a Jesús el Mesías como el que hizo precisamente esto. Además, Filipenses 2:5-11 es uno de los dos pasajes en Pablo (el tercero es Colosenses 1:15-20) en el cual Pablo toma textos y temas explícitos del monoteísmo judío y pone a Jesús en medio de ellos. [14] La cristología encarnacional de Filipenses 2:5-11 sostiene así explícitamente la petición de que los cristianos deberían renunciar a sus propios derechos en consideración de los de los demás. Lo que tenemos en 1 Corintios 8 y 9, sugiero, es el mismo tema explicado con detalle de un modo particular. ¿A la pregunta, deberíamos nosotros ejercer nuestra libertad "dada-por-Dios" y, despreciando a los ídolos como irrelevantes y no existentes, seguir adelante y comer la carne que les han ofrecido? Pablo hace tres respuestas:

1. Primero toma tu monoteísmo bien; es verdad que hay sólo un Dios, pero este Dios ahora es hecho conocido en y por Jesús el Mesías, y en el amor de este Dios tu puedes encontrar que hay otros deberes más apremiantes que la exposición de tu desprecio por los ídolos comiendo su alimento sin preocupación.
2. Entonces reconoce que entre las necesidades la más urgente es la de preocuparse por los que luchan en la fe, y que esto puede significar renunciar felizmente de su demostración de monoteísmo en términos de comer la carne de los ídolos a favor de una demostración de este monoteísmo redefinido en términos de abstención de la carne de los ídolos.
3. entonces reconoce que en esta abstención, también, tu demuestras que tu eres pueblo de éste Dios verdadero, y que en Jesús este Dios renunció a sus derechos al venir y rescatarte también.

La cruz, por lo tanto, está claramente bajo de este argumento. Para Pablo, la crucifixión de Jesús no tiene que ver simplemente con alcanzar de salvación individual. Significa el rehacer la comunidad del pueblo de dios en una forma particular, a saber, como a la comunidad que le es dada tal seguridad valor en el amor del dios verdadero que es capaz de renunciar todos los privilegios y derechos humanos los cuales de cualquier otra manera podrían reclamar. Es más, Pablo vio claramente que la cruz, al lograr esto, ofrece al paganismo el desafío más fundamental en cada nivel. Esto es, creo, el verdadero subtexto de nuestro pasaje. ¿En vez de preguntar "¿cuán lejos podemos ir?" en la asimilación aparentemente del paganismo, Pablo muestra una agenda totalmente diferente. El monoteísmo que ha sido redefinido para tener a Jesús, y de ahí la cruz, en su centro, es el monoteísmo que no sólo proporciona un camino a sus adherentes para vivir dentro de un mundo pagano con integridad, sino que también proclama a ese mundo pagano un desafío decisivo y devastador (comparar 1 Corintios 2:6-8). En vez de simplemente perseguir un camino de espiritualidad privada *dentro* del mundo, la iglesia debe perseguir un camino de misión *al* mundo. Y la victoria que debe ser ganada por aquella misión es la victoria de la cruz.

El paganismo, en su corazón, reforzó poderosamente las fronteras de nación, familia y tribu, de geografía y género, esto entrecruzó el mundo antiguo. Es un hecho asombroso que, aparte de dentro del Judaísmo, tenemos pocas o ninguna prueba en el mundo antiguo de lo que hoy llamamos "la caridad"; no había ningún sentido de obligación al pobre, excepto al pobre entre la propia familia o entre los que podrían ser de utilidad política. Aunque la palabra "caridad" desde luego se haya hecho fría y difícil, nosotros podríamos detenernos para imaginar un mundo donde la noción misma ésta había sido quitada. Sería más frío y más duro todavía. Y este es el mundo al que Pablo desafiaba con el evangelio de Jesús. La iglesia ha sido convocada, como la materia misma de su vida, no como un añadido suplementario cuando la espiritualidad privada ha sido arreglada, a encarnar aquel amor, aquella caridad, tal como el Dios que profesan adorar ha hecho. Y en este proceso la iglesia debe tener cuidado con los signos que bajo una adhesión profesa al monoteísmo no hay un egocentrismo que deba ser desafiado por la cruz: "Castigo mi cuerpo y lo esclavizo;" escribe Pablo, "no sea que habiendo predicado a otros, yo mismo sea descalificado" 1 Corintios 9:27. Una espiritualidad que no contiene al menos la posibilidad de tal actitud está bajo la advertencia que, profesando el cristianismo, puede de hecho haber abrazado alguna forma de paganismo. [15] Insistir en nuestros propios derechos, aún insistiendo en los propios derechos como cristiano, es un signo de que algo más que el Dios verdadero está siendo adorado. La cristología de 1 Corintios 8:6 así sostiene la exposición paradójica del apostolado en 1 Corintios 9, y prepara el camino para volver al asunto principal en 1 Corintios 10.

VI. Cristología y el verdadero alimento

Más que exponer una posición que simplemente ayude a los cristianos a evitar el problema de la carne de los ídolos, ahora Pablo va con audacia al ataque. Él pone en el centro de la escena el verdadero comer y beber cristiano, del cual el festín pagano es una mera parodia. Esto es, de hecho, su crítica habitual al paganismo. Evitar el estilo pagano evitando el material con el que tratan es dualismo; asimilar estos estilos de vida es abandonar la lealtad al único Dios. La alternativa genuina a ambos caminos es abrazar el evangelio como la realidad en la cual el paganismo es la copia distorsionada. Y esto significa ver el festín pagano en la luz de la eucaristía.

No soy consciente de que 1 Corintios 10 normalmente es leído bajo esta luz, pero sugiero que así debiera ser. El capítulo entero trata sobre comidas religiosas, cómo funcionan, y que implican. Pablo comienza con las comidas judías, la alimentación "espiritual" en el desierto (vv.1-13), y sigue adelante a la eucaristía cristiana (vv. 14-17), para entonces sacar su final, la respuesta al problema al alcance de la mano (vv. 18 - 11:1). Sugiero que, al hacer esto, está siguiendo una pauta del argumento semejante a la que observamos en el pasaje fundacional, 1 Corintios 8:1-6.

Primero, él reclama el terreno judío. Así como en el capítulo 8 él dio comienzo con la *Shema*, de la misma forma en el capítulo 10 él comienza con la Pascua de los judíos. El monoteísmo en el capítulo 8 es equilibrado así por la alimentación del desierto en el capítulo 10 ("nuestros antepasados ... todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual" (vv. 1-3).) Contrapuesto al paganismo, Pablo siempre comienza su pensamiento como un judío leal. En ambos casos, las alusiones a la Pascua de los judíos no están lejos. La *Shema* recuerda al dios que trajo a Israel de Egipto. La alimentación en el desierto son resultado del mismo gran acto de liberación. La Pascua de los judíos y el Éxodo se unen igualmente en el antitipo cristiano, la eucaristía.

Segundo, él muestra que este enfoque por sí mismo no salvó a los judíos de la asimilación de prácticas paganas. En el primer pasaje, esto viene implícito: La *gnosis* judío helenística de la cual algunos están tan orgullosos los conducirá, si no tienen cuidado, a la asimilación. En el pasaje presente, explícitamente, muestra que la

primera alimentación de los judíos no previno la idolatría (v 7), la inmoralidad (la v 8), tratando al Señor como una deidad pagana (la V 9), [16] y quejándose de que su dios no se había comportado apropiadamente con ellos (la v 10). Así, al reclamar la herencia judía no sólo para él mismo sino para sus antiguos convertidos del paganismo ("nuestros antepasados," v 1), él ve que hay que ir más lejos. El judaísmo por sí mismo no es suficiente.

Tercero, él pasa a afirmar la verdad cristiana que es, en su opinión, el cumplimiento de la verdad judía, y que así reclama la superioridad que el paganismo había estado tratando de ocupar. En 1 Corintios 8, este movimiento consiste en su redefinición del *SHEMA* judío de modo que esta se haga la respuesta al politeísmo pagano. La religión de "muchos dioses y muchos señores" es reemplazada por el un Dios, un Señor. En 1 Corintios 10:16-17, esta cristología se abre para revelar, como en una cáscara de nuez, el significado de la eucaristía cristiana, conteniendo los ecos de las más antiguas liturgias judías, [17] y ofrecer la alternativa decisiva a todas comidas rituales paganas:

- ▶ La copa de bendición que bendecimos
 - ¿no es la comunión de la sangre de Cristo?
- ▶ El pan que partimos
 - ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?
- ▶ Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo
 - pues todos participamos de aquel mismo pan [18]

La redefinición del monoteísmo por medio de Jesús ha dado a luz una redefinición del pueblo del dios verdadero; y éste pueblo es revelado precisamente en su compartir la comida por la cual ellos se constituyen como tal. Si hay un Dios, y un Señor, entonces los que celebran y veneran éste Dios y Señor llegan a ser un pueblo, trascendiendo las diferencias de raza, género, clase y geografía. Esta celebración se parece a banquetes paganos tanto como el sol se parece a una bombilla: el primero es la realidad de que el último es una copia inventada por humanos.

A ojos de los Protestantes modernos o racionalistas, la descripción de Pablo de esta celebración podría verse cómo si navegase cerca de los vientos de la asimilación, es decir la asimilación al paganismo. Así como los críticos de la cristología encarnacional de Pablo lo han acusado de vender sus derechos de nacimiento judíos para liarse con paganos o con el politeísmo gnóstico, [19] entonces los críticos de su teología eucarística están obligados a acusarlo de hacer la eucaristía justo como una forma de paganismo. Pero en este punto protestantismo, racionalismo y Judaísmo, si hacen esta acusación, están sustentados sobre un fundamento peligrosamente dualista. Desde el punto de vista de Pablo es el paganismo el que imita la adoración verdadera sacramental, y no al revés. La función de este pasaje eucarístico dentro del presente argumento debe decir: ¿en el misterio central cristiano usted llega a ser una familia por compartir la sangre y el cuerpo de Cristo, de la misma forma que puede compartir la copa, o la mesa, de antídotos, de no dioses, o de demonios? El versículo 16 explícitamente se aplica en el versículo 21:

No podéis beber la copa del Señor y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios

El argumento del capítulo 10 en conjunto, entonces, gira sobre los pasajes eucarísticos de la misma forma que el capítulo 8 giraba sobre la nueva formulación cristológica. Los que toman el monoteísmo redefinido en serio lo tienen que seguir por su amor el uno por el otro. Esta cristología, y este amor, encuentran su expresión ritual en la eucaristía; y los que toman esta comida de comunidad redefinida en serio lo tienen que seguir en una vida de santidad, en la cual se ha renunciado a la asistencia a los templos de los ídolos.

Hay que hacer una anotación en este punto para ver la opinión exacta de Pablo acerca de los ídolos. Él ya ha acordado con los "fuertes" en Corinto que los ídolos no tienen existencia como tal (8:4), y tiene claro en el pasaje actual que él no se retracta en este punto (10:19). Pero esto no excluye la posibilidad de que entidades malignas no humanas no sólo pueden existir, sino que puedan ganar el poder por medio del ritual pagano y luego ejercerlo sobre la gente, aún sobre cristianos. Pablo (o uno de sus intérpretes más tempranos) creyó que los cristianos participan de una batalla en curso para poner en práctica la victoria de Jesús sobre los poderes de la oscuridad (Efesios 6:10-20; Colosenses 2:15). Adorar en el templo de un ídolo por lo tanto sería coquetear con, o daría el aspecto de coquetear con, los poderes mismos que siguen esclavizando y deformando la existencia humana. Estos poderes deberían, en cambio, ser desafiados por el evangelio de liberación y sanidad. Tales poderes no deben ser tenidos en cuenta como rivales de el un Dios, un Señor. Este es el mensaje de 1 Corintios 8.4-6 y de Colosenses 1:15-20. Olvidar esto es en si dualismo. Pero esto no significa que cristianos no deban tomar los poderes en serio. En vez de preguntar como la pregunta de los Corintios implícitamente pregunta, hasta qué punto uno se puede permitir fraternizar con ellos, habría que preguntarse cómo su poder sobre el resto de la gente se puede romper.

La respuesta de Pablo a esta cuestión viene de la aplicación radical de la cruz a toda la vida humana y cristiana. La victoria sobre los poderes viene, no de la sabiduría humana, del éxito en términos humanos, sino de la renuncia de todas las clases de poder humano y autoridad, privilegio y estado. Cuando los cristianos en Corinto y en otra parte dejan sus derechos, ellos no se retiran simplemente de la posibilidad humana de la preocupación generosa por el uno por el otro. Ellos dan un golpe contra el paganismo que ofrece a la gente una auto-valoración falsa, una auto identidad inflada. [20] Ellos ofrecen un desafío directo al paganismo, basado no en su propia confianza religiosa en sí mismos recién descubierta, sino en la revelación de un dios, un señor que ellos han descubierto en la cruz. Ellos hacen lo que (sugiero) toda confrontación cristiana con el paganismo debe hacer. En vez de asimilar o en vez de retirarse en un gueto dualista, la iglesia debe procurar construir lugares sagrados para el dios verdadero en la tierra actualmente ocupada por el paganismo. Sólo entonces puede la deshumanización y la deformación del poder del paganismo romperse, y ser sustituido por la sanidad y restauración del amor del creador y dios redentor.

La respuesta de Pablo al problema de los corintios puede ser por lo tanto dispuesta como sigue:

1. Lo que está en juego en el asunto de la carne de los ídolos es la cuestión del monoteísmo y la elección, terminada contra el paganismo.
2. Abrazar el monoteísmo de estilo judío es el verdadero desafío al paganismo, y este monoteísmo encuentra su realización en Jesús.
3. El monoteísmo creacional explica que toda la carne es en principio comestible por Cristianos.
4. La nueva redefinición cristológica del monoteísmo significa, sin embargo, que por aquellos con conciencias débiles uno puede estar bajo la obligación de privarse de este derecho.
5. El monoteísmo redefinido se expresa en la comida de celebración redefinida, que es la verdadera alternativa a celebraciones paganas.
6. Ésta comida debe resultar en santidad e integridad.
7. Por lo tanto, comer la carne comprada en el mercado es en principio bueno, comer en el templo de un ídolo no lo es.

Pablo se ha dirigido a una situación compleja con una teología clara. El paganismo debe ser desafiado con una doctrina redefinida, y práctica, de monoteísmo y elección.

VII. Conclusión: Cristología en la práctica

Debería estar aclarado ya que la reconstrucción de la cristología paulina, y la exégesis detallada por que esta tarea debe ser lograda, está muy lejos de ser un asunto simplemente de interés anticuario. Tampoco esto es simplemente un asunto de poner los puntos sobre las *ies* y los cruces de las "t" de algún esquema abstracto dogmático. Esto tiene que ver con el asunto muy práctico de la vida del evangelio dentro de una sociedad pagana. Y esto, sugiero, es cada vez más la preocupación de la iglesia en el mundo moderno Occidental. Aquellos de nosotros que hincamos el diente exegético sobre Gálatas y Romanos, tratando con preguntas de disputa entre el cristianismo y el Judaísmo, ahora podemos encontrarnos invitados a entender con aquellas partes de la correspondencia paulina donde la batalla con el paganismo está declarada más expresamente. Debemos elaborar la opinión paulina global del mundo, no solamente unas cuestiones abstractas teológicas, en términos de las nuevas definiciones centrales de Pablo de monoteísmo judío y elección por medio de Cristo y el Espíritu. Y debemos recordar cuando hacemos esto que el punto del monoteísmo y elección en primer lugar fue que esto era la respuesta del creador al paganismo. Todos pasa, creo, en cuatro órdenes del día estrechamente relacionados. [21]

Primero, la iglesia debe recuperar el sentido de la celebración dentro de la Eucaristía. A riesgo de que crean (los dualistas) que vamos en barco cerca de los vientos del paganismo, debemos celebrar en el pan y en el vino a el Dios verdadero de quien cualquier rey del grano o Baco son simplemente una parodia. Debemos participar en el Mesías alimentándonos en su mesa y bebiendo su copa, conscientes que haciendo esto utilizamos su propia vida resucitada para sostenernos en nuestra propia lucha contra los poderes del paganismo. ¿(Es significativo que en los países en los cuales el protestantismo racionalista ha hecho el mayor avance han sido éstos donde el paganismo abierto ha cedido el paso, hasta hace poco, al Deísmo?) En la eucaristía no sólo recordamos un acontecimiento pasado. Adoramos, y participamos en la vida de, el dios vivo y el señor revelado en el evangelio.

Segundo, debemos resolver esta celebración en términos de una santidad práctica. La santidad demasiado a menudo ha sido planteada en términos dualistas, como la abstención de las cosas que están tan corrompidas por el mal uso como para pensar mal en y de ellos. En reacción a esto, el culto de realización personal moderno Occidental ha seguido un camino de integridad personal, en la cual el autoengaño juega poco o ninguna parte. Lo que nosotros tenemos que hacer, y podemos hacer con la cristología y la teología sacramental de 1 Corintios detrás de nosotros, es abrazar, articular y ejemplificar un camino de vida que incorpore a ambos. Ninguna idolatría; ninguna inmoralidad; y ningún dualismo, tampoco (10:7,8, 23-26). "porque del Señor es la tierra y su plenitud."

Tercero, debemos comprender, y resolver en términos de vida cristiana y de estructuras de iglesia, nuevo orden del día de 1 Corintios 9. ¿Qué significado tiene para los cristianos procurar con entusiasmo no procurar sus derechos? La cuestión es tan enorme, y en nuestra cultura tan nueva, que es difícil de responder. Pero un resultado ciertamente seguiría. Tal acción constituiría un desafío poderoso al paganismo que gana en nuestra cultura, como prevaleció en Corinto. Sería mucho más eficaz que "marchas para Jesús" o tronar sermones, ambas cosas pueden fácilmente hacerse una capa para la inseguridad y el orgullo, que se alimentan el uno del otro dentro de una iglesia que no ha comprendido totalmente su propia cristología central.

Finalmente, debemos recobrar el sentido de entusiasmo que correctamente debería acompañar el trabajo cristológico serio. Aquellos de nosotros que crecimos aprendiendo cómo distinguir *homoousios* de *homoiousios* en el debate Patrístico podemos haber venido a sentir que tales tareas, aunque importantes en su tiempo como un ejercicio abstracto para pensar claramente y cristianamente, no son

estrictamente relevantes al intento contemporáneo de traer el evangelio al mundo. Pero no podemos retirarnos del desafío que nos afronta en nuestro propio día, un desafío para comprender y articular un monoteísmo cristológicamente redefinido contra el paganismo, el politeísmo, y también contra el dualismo renaciente dentro de nuestra propia cultura y la vida de iglesia. Pablo descubrió que el evangelio de Jesús crucificado y resucitado contenido contuvo "el poder de Dios, y la sabiduría de Dios" (1 Corintios 1:24). Nosotros en nuestra generación haríamos bien de descubrirlo de nuevo también.

Notas :

[1] Ver 1991 Wright, ch. 6. También presupongo el trabajo de comentaristas como Conzelmann 1975 (1969), Fee 1987, Barrett 1971[1968] and Bruce 1971, y estudios como Willis 1985. (Nota del redactor: Mirar la bibliografía al final del artículo para los títulos de estos trabajos.)

[2] Wright 1992.

[3] Ver Theissen 1982; Meeks 1983; Murphy-O'Connor 1983; y p.ej. la introducción al comentario 1987,1-4 de Fee.

[4] Sobre el paganismo ver en particular Lane Fox 1986.

[5] En la discusión de las creencia de paganos, judíos y cristianos en el primer siglo, me parece sumamente engañoso usar el idioma moderno al escribir la palabra "dios" con mayúscula, como si la palabra fuera inequívoca.

[6] Ver Erhardt 1964, 279; Lane Fox 1986, 70. But cf. también Tomson 1990,189

[7] Así Horsley 1978,1980; ver mi discusión y crítica en 1991 Wright, ch. 6.

[8] P.ej. E.g. Sanders 1983,1991

[9] Ver Wright 1986, 208; Hurtado 1988,97 f

[10] Cf. Ber. 1 ff, etc.

[11] Ver p.ej. Berger y Luckman 1966; Berger 1969; Wilson 1982; y la discusión en Thiselton 1992, ch. 16 sección 2.

[12] VER Wright 1991, caps. 2 y 3. Compare 1 Cor. 1:13; 12:12.

[13] El verso 21 es una excepción posible, donde él habla de ser "conforme a la ley de Cristo," pero esto por sí mismo es demasiado críptico para ser usado como una prueba clara.

[14] Ver Wright 1991, caps. 4 y 5.

[15] Pienso no poco del trabajo de Matthew Fox, eg. 1983.

[16] Ignorar por el momento el conjunto de problemas, textuales y de otro tipo, en este versículo.

[17] En la "copa de bendición" como una formulación judía ver Strack-Billerbeck 3. 419, 4. 627-36; ver también Fee 467 f

[18] Me reservo el juicio de si este pasaje es o contiene una formulación eucarística pre-Paulina. Lo que importa aquí es su función dentro del argumento total del capítulo.

[19] Ver en particular Maccoby 1986,1991.

[20] La frase "se hinchó," de la raíz *phusioo* es un rasgo de 1 de Corintios: cf 4:6,18,19; 5:2; 8:1; 13:4.

[21] Estas conclusiones están reforzadas por la secuencia de pensamiento en los caps. 5-7. Allí, como aquí, Pablo se encara contra las prácticas paganas, y también contra la clase de ascetismo que rechaza el uso apropiado de la creación, y reafirma la opinión judía (en este caso, lo bueno del matrimonio) dentro de un marco cristiano.